

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN

INFORME FINAL

TEST DE VOCABULARIO BÁSICO PARA NIÑOS COSTARRICENSES
MENORES DE SEIS AÑOS

No. 724-A7-601

Dra. Marielos Murillo Rojas

Investigadora principal

4 de febrero del 2010

INFORME FINAL

Instituto de Investigaciones en Educación

1. **TÍTULO DEL PROYECTO:** Test de vocabulario básico para niños costarricenses menores de seis años.
2. **CÓDIGO DEL PROYECTO:** 724-A7-601
3. **VIGENCIA DEL PROYECTO:** 01 de marzo del 2007 al 31 de julio de 2009.
4. **AMPLIACIÓN DE VIGENCIA:** del 1 de agosto del 2009 al 28 de febrero del 2010.
5. **INVESTIGADORES PARTICIPANTES:** Dra. Marielos Murillo Rojas, investigadora principal.

6. **OBJETIVOS ESPECÍFICOS ALCANZADOS:**

Para la realización de este proyecto de investigación se propusieron los siguientes objetivos específicos:

1. Integrar el corpus del léxico fundamental de preescolar y primer grado, ambos productos de proyectos de investigación anteriores y desarrollados en el INIL. Alcanzado en un 100%.
2. Seleccionar las unidades léxicas que formarán parte del test de vocabulario. Alcanzado en un 100%.
3. Ilustrar y definir las unidades léxicas que forman parte del test de vocabulario. Alcanzado en un 100%.
4. Elaborar y aplicar pruebas de validez y confiabilidad que valoren tanto las ilustraciones como las definiciones propuestas. Alcanzado en un 100%.
5. Escribir los manuales de instrucciones y de evaluación del test. Alcanzado en un 100%.

Es decir, se han alcanzado los objetivos propuestos en un 100% según el cronograma planteado al principio del proyecto.

7. DURACIÓN ORIGINAL DEL PROYECTO

La vigencia del proyecto tuvo que ampliarse debido a una demora significativa en la ilustración de las palabras por evaluar. En consecuencia, el objetivo no. 3, *“Ilustrar y definir las unidades léxicas que forman parte del test de vocabulario”*, tardó más del doble en su desarrollo. Las dificultades se presentaron, por una parte, cuando la empresa PIXELSCR incumplió los plazos propuestos originalmente y, por otra, el proceso de revisión de las imágenes fue muy lento, pues algunos dibujos se modificaron hasta seis veces. Además, la aplicación de las pruebas piloto tuvo como resultado algunos cambios en el test.

Las circunstancias señaladas motivaron una solicitud de ampliación de un semestre, plazo que fue suficiente para concluir el trabajo proyectado

Si bien se retrasó el trabajo de ilustración, el tiempo se aprovechó para avanzar con los otros objetivos propuestos. Por ejemplo: se recogió anticipadamente un corpus de producciones textuales emitidas por niños de tres a seis años, con el fin de obtener la norma para valorar la riqueza léxica, mediante la prueba “Riqueza léxica Pdf50” (se grabaron y transcribieron narraciones de 150 niños, de los cuales se seleccionaron los 101 preescolares que produjeron textos de 50 enunciados).

8. INVESTIGADORES Y CARGA ACADÉMICA

La investigación estuvo a cargo de la Dra. Marielos Murillo Rojas, investigadora principal, con una carga académica de $\frac{1}{4}$ de tiempo.

9. ACTIVIDADES Y PROCEDIMIENTOS DESARROLLADOS

Para el cumplimiento de este proyecto se realizaron diversas actividades, las cuales se dividieron inicialmente en diferentes etapas; pero a partir de la entrega del primer informe parcial se readecuó la metodología y se agregaron tres etapas más:

- I. lectura e investigación bibliográfica.
- II. Integración del corpus.
- III. Definición de criterios y alcances del test de vocabulario para niños costarricenses de 3 a 6 años (TEVONIC).
- IV. Selección de las unidades léxicas que formaron parte del test de vocabulario.
- V. Consulta con expertos.
- VI. Ilustración y definición de las unidades léxicas seleccionadas.
- VII. Normalización del test de vocabulario para niños costarricenses de 3 a 6 años (TEVONIC).
- VIII. Escritura del manual: fundamentos teóricos, administrativos y evaluación del test.
- IX. Divulgación del test de vocabulario para niños costarricenses de 3 a 6 años (TEVONIC).

Todas las actividades programadas en cada etapa se cumplieron en un 100%, con lo cual se logra concluir la investigación según los objetivos y metas propuestas.

A continuación se presenta el proceso que se llevó a cabo para la selección de las unidades léxicas, la riqueza léxica, la definición de palabras y el vocabulario receptivo.

Unidades léxicas

Para la selección de las unidades léxicas se trabajó con los corpus : "Léxico básico preescolar costarricense", "Léxico disponible del preescolar costarricense", y "Léxico básico escolar: código oral y escrito", todos proyectos de investigación concluidos e inscritos en la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, por Marielos Murillo Rojas y Víctor Manuel Sánchez Corrales. Investigaciones con validez nacional y que dan cuenta del vocabulario básico, o sea aquel que abarca los vocablos más usuales de una comunidad y que se caracteriza por un alto grado de estabilidad -permanencia- que le permite aparecer con mucha frecuencia y en todo tipo de discursos, independientemente de la temática de que se trate. Por su parte, el vocabulario disponible se define como el conjunto de palabras de contenido semántico específico, concreto, cuya aparición está condicionada por el tema del discurso. De ambos inventarios se obtuvo el léxico fundamental, del cual se extrajeron los tópicos de vocabulario que conforma el TEVONIC.

De acuerdo con la consideración del criterio de expertos se organizaron los ítems y el vocabulario en diferentes niveles de dificultad, según la subprueba correspondiente y la edad cronológica propuesta para cada una.

Para la elaboración del TEVONIC fueron seleccionadas 600 palabras, distribuidas en las siguientes categorías:

1. Acciones humanas (verbos)
2. Onomatopeyas
3. Adjetivos
4. Alimentos
5. Animales: nombres de animales, partes del cuerpo de los animales
6. Familia y comunidad
7. Ocupaciones: deportes, juegos y juguetes.
8. Escuela: útiles escolares

9. Flores
10. Medios de transporte
11. Medios de comunicación
12. El cuerpo humano: partes del cuerpo, ropa y accesorios, y objetos de aseo personal.
13. La casa: objetos de limpieza, partes de la casa, objetos dentro de la casa y utensilios domésticos.
14. Materiales de construcción y herramientas.
15. Colores
16. Orientación espacial, posiciones y temporalización.
17. Cuantificadores

Después de la integración de los corpus y de la selección de las unidades léxicas que formarían parte del test de vocabulario, correspondió la etapa de ilustración, tarea lenta y difícil, ya que en algunos casos se hicieron hasta ocho versiones de un mismo dibujo y del test en general se llegó a una sexta versión, hasta lograr el resultado final que se aplicó a 353 niños, con el fin de obtener datos suficientes para organizar las láminas por nivel de dificultad, sustituir láminas o ilustraciones independientes y ofrecer criterios de normalización, necesarios para la comparación de datos individuales respecto de la muestra.

Las 600 palabras ilustradas se distribuyen en 146 láminas y a estas se adicionan 8 láminas de entrenamiento.

El estudio piloto se dividió en tres partes y se realizó con tres muestras distintas. La razón fundamental de esta decisión metodológica fue el factor tiempo, ya que se contó con un máximo de tres años para la elaboración de la prueba, su tipificación y la escritura del manual. Por tanto, durante el período de diseño de los dibujos se inició proceso de recolección del corpus para el estudio de la riqueza



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

léxica; en una segunda etapa se trabajó con la definición de palabras, y finalmente se valoró el vocabulario receptivo, ilustrado en 146 láminas.

Con el objetivo de conocer la riqueza léxica de los preescolares y establecer normas de valoración con niños costarricenses se trabajó con una población de 237 niños de 4 años a 6 años y once meses, que asistieron durante el año 2008 a seis instituciones de educación preescolar: dos públicas, dos privadas y dos CEN-CINAI. De ese total se seleccionó una muestra de 101 preescolares, que produjeron textos de 50 enunciados, cantidad necesaria para realizar la valoración estadística de la riqueza léxica, mediante el Pd50.

Riqueza léxica

Para obtener el estudio de riqueza léxica se realizó el siguiente proceso:

Variables

1. Riqueza léxica: se entenderá como la variabilidad de palabras de contenido léxico que usan los niños –sustantivos, adjetivos y verbos-, en producciones textuales de 50 enunciados.
2. Tipo de institución: se trabaja con tres tipos de instituciones: pública, privada y CEN-CINAI, todas del Área Metropolitana.
3. Rangos de edad: se trabaja con tres rangos de edad, en los que se ubican, mayoritariamente, los niños costarricenses que asisten a instituciones preescolares. No se consideró el rango de tres años, dada la dificultad de obtener producciones textuales de cincuenta enunciados durante una sesión de trabajo.

Procedimientos metodológicos y análisis del corpus

1. Cada participante debía narrar, contar una historia, un cuento o una película, según sus intereses. Los textos emitidos por los niños se grabaron para su posterior transcripción.
2. Se hizo una transcripción grafemática, se escribió cada uno de los enunciados emitidos por el niño con la mayor fidelidad posible, además se transcribieron los enunciados del adulto para clarificar el contexto lingüístico.
3. El texto se dividió en enunciados oracionales.
4. Se contabilizó solo una vez el total de lexemas sustantivos, adjetivos y verbos. Por ejemplo: casa, casita, casilla, cuenta como un solo lema "casa"; comieron, comimos, comió, cuenta como el lema "comer"; suave, suavcito, cuenta como "suave".
 - 4.1. Para obtener el número de verbos distintos se contó solo una vez las formas infinitivas de cada expresión verbal que aparecían en las muestras individuales. Las perífrasis verbales, entendidas como la unión de dos o más formas verbales que funcionan conjuntamente como una unidad, se contaron como un solo verbo.
 - 4.2. Para obtener el número de sustantivos (comunes, colectivos, abstractos, concretos y compuestos) distintos se contaron los lexemas de cada nombre solo una vez. No se consideraron los nombres propios.
 - 4.3. Para obtener el número de adjetivos distintos se contaron los lexemas de cada adjetivo solo una vez.
5. El cálculo del número total de palabras –sustantivos, adjetivos y verbos- de cada texto se obtuvo al contar todas las formas de las palabras objeto de estudio: casa, casita, casilla, son tres palabras.
6. El cálculo del Pd50 se obtiene así:

Pd50= Número de palabras diferentes

Número total de palabras

7. El análisis estadístico lo realizó M.Sc. Wilfredo Gonzaga Martínez, mediante el programa EXCEL.

Definición de palabras

Para obtener el estudio de la definición de palabras se realizó el siguiente proceso:

Con el propósito de valorar tanto el vocabulario comprensivo como receptivo se incluyó, a partir de los cuatro años, un ítem correspondiente a definiciones; las palabras elegidas responden al criterio de frecuencia, uso y disponibilidad en los inventarios de vocabulario utilizados para elaborar el presente test. De esta manera nos aseguramos de que el vocabulario por definir forma parte de la competencia léxica de los niños costarricenses.

El listado es el siguiente:

4 a 4 años y 11 meses	5 a 5 años y 11 meses	6 a 6 años y 11 meses
familia	familia	familia
alimento	alimento	alimento
perro	ropa	ropa
pantalón	cabeza	cabeza
luna	taxi	arroz
	pulpero	ayudar

Para el establecimiento de las normas de valoración de las definiciones se trabajó con una población de 299 niños de 4 años a 6 años y once meses, que asistieron durante el año 2009 a ocho instituciones de educación preescolar: tres públicas, dos privadas y tres CEN-CINAI.

Variables

1. Definición de palabras: se solicita el significado de las palabras que forman parte del corpus seleccionado.
2. Tipo de institución: se trabaja con tres tipos de instituciones: pública, privada y CEN-CINAI, todas del Área Metropolitana.
3. Rangos de edad: se trabaja con tres rangos de edad, en los que se ubican, mayoritariamente, los niños costarricenses que asisten a instituciones preescolares.

Procedimientos metodológicos y análisis del corpus

1. Se le solicitó a cada participante que diera el significado de una serie de palabras descontextualizadas, según la edad 4, 5 y 6 años.
2. Se hizo una transcripción grafemática, se escribió cada uno de los enunciados emitidos por el niño con la mayor fidelidad posible.
3. Se analizaron las respuestas por edad y por palabra.
4. Se hizo una valoración cualitativa, mediante un análisis de categorías de respuestas, con el fin de agrupar las respuestas más numerosas y las prototípicas por edad y por palabra.

Vocabulario receptivo (ilustrado en 146 láminas)

La valoración del vocabulario receptivo comprende los siguientes aspectos:

1. Denominación: conceptos básicos, analogías opuestas, categorías.
2. Clasificación: según función, utilidad y características.
3. Comprensión: actividades, nociones espaciales, posición, cuantificadores y temporalización.
4. Conocimiento de colores.

Los ítems correspondientes al *vocabulario receptivo* tienen como objetivo hacer referencia al significado de las palabras, mediante la denominación de vocabulario –básico, categorías, analogías-, la comprensión de actividades y la clasificación por función y utilidad.

Con el objetivo de conocer la competencia en la sub-prueba “vocabulario receptivo”, se aplicó el instrumento a 353 niños de tres a seis años, que asistieron durante el año 2009 a ocho instituciones de educación preescolar: tres CEN-CINAI, tres escuelas públicas y dos escuelas privadas.

Variables

1. Vocabulario receptivo: se evaluará mediante 146 láminas con cuatro estímulos promedio cada una.
2. Rangos de edad: 3 años a 6 años y once meses.
3. Pruebas específicas por edad: el grupo de tres años responderá solamente a la denominación de conceptos básicos; el de cuatro años: denominación de conceptos básicos, comprensión de actividades, nociones espaciales y conocimiento de colores; cinco y seis años: denominación de conceptos



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

06.08.06
1543

básicos, de analogías opuestas y de categorías, clasificación, comprensión de actividades, nociones espaciales, temporalización, cuantificadores y conocimiento de colores.

4. Tipo de institución: se trabaja con CEN-CINAI, kinder público y kinder privado, todos del Área Metropolitana.

Procedimientos metodológicos y análisis del corpus

1. Se aplicó en forma individual el instrumento correspondiente a cada grupo de edad.
2. Se anotaron las respuestas afirmativas y negativas en el cuadernillo de respuestas y se realizó el cálculo de la edad cronológica de cada participante.
3. Se tabularon las respuestas por niño y lámina en el programa EXCEL.
4. Se hizo un análisis de las respuestas negativas, con el propósito de mejorar las láminas que lo requerían.
5. Se hizo un análisis cuantitativo de las respuestas negativas y se calcularon las medias, medianas, modas y desviaciones estándar de cada ítem.

10. DIFICULTADES O LIMITACIONES

1. La bibliografía especializada sobre el tema de estudio es limitadísima, lo que nos ha obligado a recurrir al sistema de préstamos interbibliotecarios con universidades chilenas y españolas, con los consecuentes retrasos en el cumplimiento de los objetivos propuestos.

2. La investigadora ha adquirido, con sus propios recursos, la bibliografía básica para desarrollar con éxito el proyecto, pues nuestras bibliotecas no cuentan con ese material.
3. El proceso de ilustración es exhaustivo y requiere de mucha precisión; debido a que cada set de láminas ilustradas debe corresponder a un mismo campo semántico, con el propósito de no caer en errores de diseño encontrados en otros instrumentos de evaluación internacionales. Este proyecto requirió del trabajo complejo del ilustrador y una revisión y corrección constante por parte de la investigadora, lo cual requirió una mayor duración en esta etapa, es por ello que se solicitó una ampliación de la vigencia del proyecto.

11. LOGROS O RESULTADOS MÁS RELEVANTES

Dentro de los resultados más relevantes de este proyecto de investigación se destacan los siguientes:

CONCLUSIÓN DEL LIBRO "Test de vocabulario para niños costarricenses de 3 a 6 años -TEVONIC-", tomo I y tomo II. El libro está debidamente diagramado, con revisión filológica y con el aval de cuatro evaluadores: Dra. Lupita Chaves Salas, Dr. Antonio Leoni de León, Dr. Víctor Ml. Sánchez Corrales y M.Sc. Wilfredo Gonzaga Martínez. Será entregado a la Editorial de la Universidad de Costa Rica en el momento que se habrá la recepción de libros para el presente año.

ARTÍCULO: "*Diversidad de vocabulario en los preescolares. Aportes para valorar su competencia léxica*". Entregado a la revista de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica.

12. PUBLICACIONES

Libro: *Test de vocabulario para niños costarricenses de 3 a 6 años (TEVONIC)*.
Tomo I y tomo II. Anexo no. 1

Este test tiene como propósito constituirse en una herramienta diagnóstica en el sistema educativo costarricense para la toma de decisiones pedagógicas en procesos de estimulación y enriquecimiento del vocabulario de los niños de tres años a seis años y once meses. El corpus léxico que sustenta al TEVONIC fue tomado de dos investigaciones básicas de validez nacional -competencia léxica de niños preescolares costarricenses, léxico básico y léxico disponible, en consonancia con la correlación lengua-cultura-identidad-, a partir del cual se organizan los diferentes aspectos por evaluar: denominación de vocabulario de conceptos básicos, de antónimos y de categorías; clasificación de conceptos según su función, utilidad y características; comprensión de actividades, de nociones espaciales, de posición, de cuantificadores y de temporalización; conocimiento de colores, definición de palabras y, finalmente, valoración de la riqueza léxica.

El primer tomo ofrece una descripción general del TEVONIC, presenta los aspectos teóricos fundamentales, detalla el proceso de elaboración de la prueba: tópicos de vocabulario considerados, características de la muestra, proceso de tipificación de las láminas correspondientes al vocabulario receptivo, la valoración de la definición de palabras y de la riqueza léxica. Además, se puntualizan las normas de aplicación, de corrección, el uso del cuadernillo de respuestas y los baremos correspondientes al vocabulario receptivo, la definición de palabras y la riqueza léxica. En la segunda parte de este volumen aparecen los cuadernillos de respuesta para los cuatro rangos de edad considerados.

El segundo tomo, formado por 154 láminas: 146 de estímulos y ocho de entrenamiento, presenta los aspectos por evaluar en los cuatro rangos de edad que comprende el TEVONIC.

Artículo: *"Diversidad de vocabulario en los preescolares. Aportes para valorar su competencia léxica"*. Anexo no. 2.

En este artículo se analiza la riqueza léxica de 101 niños, de cuatro a seis años y once meses que asistieron durante el año 2008 a seis instituciones de educación preescolar en el Área Metropolitana de Costa Rica. La riqueza léxica es valorada a partir de la diversidad de palabras de contenido léxico que usan los niños (sustantivos, adjetivos y verbos), en producciones textuales de 50 enunciados, calculada mediante la fórmula Pd50.

13. ACTIVIDADES DE DIVULGACIÓN

Conferencias:

- 1) Test de vocabulario básico para niños costarricenses de 3 a 6 años. En el marco de las Primeras Jornadas de Investigación de Fondos de Estímulo, realizadas el martes 27 al 30 de noviembre del 2007.
- 2) Test de vocabulario básico para niños costarricenses de 3 a 6 años. Dirigida a los académicos participantes en el Consejo de Lectura, C.R.
- 3) Desarrollo de la competencia definicional en niños preescolares. En: I Jornadas de Lexicografía "Carlos Gagini". Diccionarios Sociedad y Educación, realizada el 20 de noviembre de 2009.

14. OBSERVACIONES O RECOMENDACIONES

Se recomienda como actividad pendiente la elaboración de un proyecto de acción social que permita la divulgación de este material entre los educadores de preescolar y de terapia del lenguaje.

15. INFORME FINANCIERO

Recursos aprobados por la Vicerrectoría

Presupuesto aprobado para el año 2007

Nombre de la partida	Monto asignado	Monto disponible
Horas asistente	500.000,00	gastado
Fotocopias	50.000,00	gastado
Material de oficina (papel y otros)	45.000.00	gastado
Material de computación	50.000.00	gastado
Materiales de oficina (lapiceros y otros)	20.000.00	gastado

Presupuesto aprobado para el año 2008

Nombre de la partida	Monto asignado	Monto disponible
Horas asistente	500.000,00	gastado
Pagos profesionales	1.500.000.00	gastado
Fotocopias	50.000,00	gastado
Material de oficina (papel y otros)	30.000.00	gastado
Material de computación	100.000.00	gastado
Materiales de oficina (lapiceros y otros)	20.000.00	gastado

Presupuesto aprobado para el año 2009

Nombre de la partida	Monto asignado	Monto disponible
Horas asistente	500.000,00	gastado
Fotocopias	50.000,00	gastado
Publicaciones (test)	1.000.000.00	Pendiente para ejecutar
Material de oficina (papel y otros)	55.000.00	gastado
Material de computación	100.000.00	gastado
Materiales de oficina (lapiceros y otros)	20.000.00	gastado

Todo el presupuesto se invirtió en el desarrollo del proyecto. El millón de colones que está pendiente se ejecutará cuando la Editorial de la Universidad de Costa Rica solicite el traslado de esa partida.



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

ANEXO 2

Diversidad de vocabulario en los preescolares. Aportes para valorar su competencia léxica

Marielos Murillo Rojas

Abstract

This article is analyzing the lexical diversity of 101 children from four to six years old and eleven months that attended during the year 2008 to six institutions of preschool education in the Metropolitan Area, Costa Rica. The lexical richness is valued from the diversity of words of lexical content (nouns, adjectives and verbs) in oral narratives of 50 statements, calculated with the Pd50 formula.

Resumen

En este artículo se analiza la riqueza léxica de 101 niños, de cuatro a seis años y once meses que asistieron durante el año 2008 a seis instituciones de educación preescolar en el Área Metropolitana de Costa Rica. La riqueza léxica es valorada a partir de la diversidad de palabras de contenido léxico que usan los niños (sustantivos, adjetivos y verbos), en producciones textuales de 50 enunciados, calculada mediante la fórmula Pd50.

Palabras claves: vocabulario, evaluación, educación preescolar

Key words: vocabulary, evaluation, preschool education.

1. Introducción

El conocimiento del perfil de desarrollo normal del lenguaje (DNL) constituye un recurso invaluable para educadores, psicólogos, terapeutas del lenguaje, lingüistas, entre otros profesionales preocupados por la educación y estimulación del niño en sus primeros años de vida.

El perfil lingüístico abarca diferentes componentes: léxico-semántico, morfosintáctico, fonológico y pragmático, interdependientes al ofrecer una valoración de la competencia lingüística-comunicativa del niño, según su etapa evolutiva.

En el presente artículo nos ocuparemos del nivel semántico, específicamente en cuanto al léxico, pues se sabe que existe una fuerte relación entre el conocimiento de las palabras, la comprensión lectora y la inteligencia verbal.

En Costa Rica se ha evaluado el vocabulario mediante técnicas de la léxico-estadística: vocabulario básico, vocabulario disponible y fundamental, con el objetivo de ofrecer inventarios léxicos basados en la competencia real del preescolar, para ponerlos, fundamentalmente, al servicio de la planificación lingüístico curricular.

Esos inventarios léxicos constituyen también recursos de consulta obligatoria en la elaboración de instrumentos de evaluación, tal es el caso del TEVONIC, Test de vocabulario para niños costarricenses, (Murillo Rojas, en prensa) elaborado a partir de dichos estudios. Con el propósito de complementar las valoraciones realizadas hasta el momento, se propone el análisis del lenguaje espontáneo de los niños mediante la prueba Pd50, la cual da cuenta de la diversidad léxica en textos de 50 enunciados.

En la bibliografía relativa a los estudios de riqueza léxica se mencionan tres maneras de calcular ese índice. Una de ellas consiste en usar un número fijo de palabras que aparecen consecutivamente en una muestra. Tal es el caso del programa Exégesis, del Colegio de México, el cual analiza la densidad léxica en textos de 100 unidades. Otros plantean analizar muestras de lenguaje obtenidas en un tiempo determinado, o sea contar el número de palabras diferentes e iguales en un período, por ejemplo, de cinco o diez minutos de conversación espontánea. La tercera es realizar el conteo de palabras diferentes e iguales (sustantivos, adjetivos y verbos) en textos de cincuenta enunciados.

Cada una de esas maneras de valorar la riqueza léxica ha sido objetivo de análisis y discusión entre quienes consideran necesario analizar las producciones orales espontáneas de los niños, en pro de contar con una valoración objetiva del "desarrollo normal del lenguaje".

Aguado (1995) señala las limitaciones de los resultados obtenidos a partir de los estudios hechos con un número fijo de palabras, con el parámetro tiempo y con textos menores a cincuenta enunciados, para concluir que el Pd50 (número de palabras distintas en los primeros 50 enunciados) es la medida idónea al evaluar el vocabulario de los niños en sus aspectos cuantitativo y de diversidad.

Dado lo anterior, nos acogemos a la valoración de la diversidad léxica mediante el Pd50, con una muestra de 101 niños, de cuatro a seis años y once meses que asistieron durante el año 2008 a seis instituciones de educación preescolar en el Área Metropolitana.

2. Fundamentos teóricos

2.1. Desarrollo del léxico inicial

De acuerdo con Aguado (1995) antes de la aparición del lenguaje propiamente dicho, el niño, inserto en un ambiente sociocultural rico en interacciones, ha acumulado una serie

de experiencias intersensoriales y afectivas que le proporcionan herramientas suficientes para emitir, alrededor del primer año de vida, las primeras palabras. Indudablemente se trata de un gran trabajo compartido entre el niño y el adulto: aprender a comunicarse adecuadamente mediante el lenguaje. En consecuencia, las actividades del niño durante el primer año de vida son sociales, comunicativas, afectivas y cargadas de significatividad; en primera instancia, es la madre, quien asigna significados a los gestos, movimientos, miradas y llantos del recién nacido.

Ahora bien, a partir del despliegue de una serie de procesos cognitivos durante el primer año de vida, de la afectividad con que parece venir dotado el niño para expresar sus necesidades básicas y de la dimensión funcional de las interacciones, en la que se resalta el papel de los formatos en terminología de Bruner (1983), se crea la plataforma para el inicio de la etapa lingüística, que coincide con el segundo año de vida.

El formato definido como "una pauta de interacción estandarizada e inicialmente microcósmica, entre un adulto y un niño, que contiene roles demarcados que finalmente se convierten en reversibles», constituye el procedimiento comunicativo no lingüístico más eficaz que crean el adulto y el niño, antes de que éste adquiriera el lenguaje (...) Estos formatos cumplen funciones que luego serán vehiculizados por el lenguaje, en una acción sustitutoria" (Aguado, 1995:37-38).

Con el propósito de comprender ampliamente los procesos de adquisición del lenguaje es necesario puntualizar un poco más en la construcción de esos formatos –procedimientos básicos para poder usar el lenguaje-.

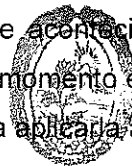
En primer lugar, la madre desde el momento del nacimiento actúa como si el recién nacido tuviera creencias, intenciones y deseos, creando un supuesto contexto cognitivo.

En segundo lugar, el lenguaje va dirigido al mundo mental del niño (sus deseos y creencias) y se da por supuesto que el niño es capaz de hacer lo mismo, o sea, dirigir su lenguaje al mundo mental del adulto: llora porque quiere solicitar algo.

Esos acontecimientos repetidos permitirán la anticipación de uno u otro elemento de la rutina, "y con ello la construcción en la mente del niño de, ahora sí, supuestos reales sobre el mundo interior del otro, sobre sus intenciones, deseos, etc., en principio solo en secuencias rutinarias. (...) Esta precocidad en la percepción de las intenciones de los demás es de capital importancia para la adquisición del lenguaje porque hace posible que el niño entienda qué hay detrás de unas palabras o de unas frases y ello le va a permitir construir los significados de estas" (Aguado, 1995:38).

Pasando a la segunda etapa, desarrollo lingüístico, las primeras palabras forman parte de rutinas específicas en las que cobran sentido, fuera de las que carecen de significado. No obstante, poco a poco esas mismas palabras se usarán en contextos distintos, lo que indicaría que ya han adquirido el estatus de arbitrariedad y convencionalidad propio de los signos lingüísticos.

Al continuar con el proceso de desarrollo del lenguaje, el niño entra en la etapa de la holofrase, considerada, en términos generales, como la expresión de todo un acto verbal mediante una palabra, según las interpretaciones dadas a partir de la asimetría entre la comprensión y la expresión y de la gramática universal con la que todos los seres humanos nacemos. Otras interpretaciones señalan que las palabras del niño expresan de forma clara un mensaje comunicativo que debe ser inferido por el oyente (...) El niño se comunica con otro y los dos negocian el significado. (Nino 1992, citado por Aguado, 1995). Por otra parte, Nelson (1985), citado por el mismo autor, considera que las palabras expresadas por el niño se refieren más bien a secuencias de acontecimientos completos y que el paso al uso lingüístico de esas palabras se produce cuando el niño es capaz, cognitivamente, de analizar la secuencia de acontecimientos y puede aplicar la palabra a una de las partes resultantes. Desde ese momento el pequeño podrá separar la emisión de su expresión verbal de ese contexto para aplicarla adecuadamente a otros.



Instituto de Investigación
en Educación Costarricense (IIMEX)
Facultad de Educación

Por otra parte, múltiples investigaciones han puesto de relieve la importancia del *input* lingüístico en la adquisición de los usos del lenguaje y se ha demostrado que una mayor riqueza del vocabulario de los interlocutores adultos y una mayor exposición del niño al *input* adulto, tiene efectos importantes en el crecimiento de su vocabulario.

En suma, el desarrollo funcional del lenguaje se anticipa al estructural. Los adultos ponemos en las primeras conductas del bebé una carga intencional que se da por cierta y se actúa como si el niño estuviera comunicando algo. Ese comportamiento es lo que convierte en estables las interacciones que se construyen a partir de dichas conductas. Por tanto, las funciones comunicativas que el lenguaje va a cumplir empiezan desde los primeros meses, constituidas en los andamiajes necesarios para la adquisición del lenguaje del niño.

2.2. Las primeras palabras

De acuerdo con Aguado (1995), las primeras palabras propiamente dichas aparecen alrededor de los 12 meses y son puramente referenciales, etiquetas de los objetos. Su función es compartir más la experiencia que el significado; significan la relación del niño con ese objeto determinado. Su crecimiento es lento durante la primera mitad del segundo año, las palabras aparecen fijadas en los contextos de uso y no en otros en que tal vez podrían utilizarse. Los verbos producidos en forma contextualizada se incrementan entre los 14 y 16 meses.

A partir de los 18 meses la palabra se relaciona con la representación mental de un objeto o una acción, dicho de otra manera la palabra denota. Esa explosión denominativa responde a las habilidades cognitivas que el niño ha adquirido a través de las experiencias repetidas con ciertos acontecimientos que se producen cotidianamente, los que, asumiendo la terminología de Bruner (1983), llamamos formatos más largos y complejos (el ritual del baño, el juego de bola con el padre, la visita al mismo

supermercado/pulpería/mercado, etc.). A partir de los dieciocho meses el incremento del vocabulario se acelera sorprendentemente. La sobreextensión es un fenómeno muy frecuente en este período, el niño generaliza las palabras aprendidas, aquellas que le permiten entresacar alguna característica común con el objeto cuyo nombre desconoce.

Las palabras que forman parte del vocabulario durante el segundo año de vida se componen fundamentalmente de sustantivos, verbos y adjetivos.

Se han dado varias explicaciones sobre la adquisición del vocabulario de los niños, pero lo cierto es que esa adquisición no es un trabajo individual. La interacción con las madres y padres, la lectura de libros (técnica efectiva para el desarrollo del vocabulario de los niños de dos años y un buen predictor del aprendizaje de la lectura y la escritura), escenarios multiniños (en especial con edades distintas), el rol de los hermanos, constituyen el *input* necesario para que se dé el aprendizaje de nuevas palabras. En esas interacciones se hacen converger las formas y las categorías idiosincrásicas del niño con las convencionales.

Por otra parte, se suele considerar que el aprendizaje de las palabras está constreñido o limitado internamente por algún mecanismo para que dicho aprendizaje tenga éxito. La constricción que se suele aceptar para el aprendizaje de nuevas palabras es el contraste léxico: "mecanismo por medio del cual el niño, al oír una nueva palabra, asume que contrasta con las que ya posee en su léxico, porque dos formas tienen significados diferentes, y de esta manera el niño se ve constreñido a asignar esa nueva palabra a referentes para los cuales no tenga algún nombre" (Aguado, 1995:84). Este principio de contraste léxico será efectivo en la medida en que haya cooperación en el acto comunicativo: el niño supondrá que si su interlocutor le dice una palabra que él no conoce, este se referirá a ese objeto para el cual él no tiene nombre.

Otro tipo de restricción para el desarrollo del vocabulario es el procedente de la propia maduración cerebral. Hacia los 18 meses se produce el máximo pico respecto de la sinaptogénesis, esta crea una mayor capacidad para codificar y almacenar información, pero serán las transacciones del sujeto con el entorno las que permitirán utilizar esa capacidad.

Entre el segundo y el tercer año de vida se produce un marcado desfase entre comprensión y expresión, normal en todos los niños, y más marcado cuanto menor es, pero más notorio en los verbos que en los nombres.

Los adjetivos, por su parte, no han sido ampliamente estudiados desde la perspectiva de la adquisición del lenguaje, pero parece que se incorporan primero los correspondientes a propiedad física de los objetos (forma, tamaño).

Respecto de las estrategias que alrededor del niño se despliegan para que el niño adquiera nuevas palabras, se señalan las siguientes:

- Reducción de la densidad léxica: utilización de términos frecuentes con referencia concreta; se prefiere el nombre del objeto completo y no de sus partes.
- Estrategia de contraste: los padres, sin darse cuenta de que es más fácil adquirir los pares opuestos, emplean esta estrategia con mucha frecuencia.
- Estrategia de sustitución: se introduce el vocabulario de las categorías, mediante la sustitución de un término por el nombre de la categoría a que pertenece: bola/juguete.
- Estrategias de proliferación y de dimensión: se introducen las comparaciones: más grande, más pequeño.

Los gestos también forman parte de las ayudas notorias para llevar a cabo la comunicación y ampliar la competencia léxica. En suma, pese a que el niño viene dotado genéticamente para adquirir una lengua, el contexto es de vital importancia para su desarrollo.

2.3. Características generales del vocabulario de los preescolares costarricenses

En Costa Rica se cuenta con dos estudios de validez nacional sobre el componente léxico en niños preescolares: "*Léxico básico preescolar costarricense - LEBAPRESCO-*" (2002) y "*Léxico disponible del preescolar costarricense*" (2006), realizados por Marielos Muñoz (IYMEX) y el Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Facultad de Educación.

Victor Sánchez y una serie de artículos, a manera de cala, que aportan información importante sobre la competencia léxica de este grupo etario.

El léxico, por su condición de componente de la lengua, aumenta como resultado de la edad, la acción del contexto sociocultural en que se desenvuelve y de la afirmación y corroboración de las hipótesis lingüísticas que se va formulando el niño.

Desde el punto de vista cuantitativo se ha realizado una serie de proyecciones promedio acerca del volumen del vocabulario que posee un niño en diferentes momentos de su etapa evolutiva; se señala que entre la edad del año y medio y los siete años, el vocabulario aumenta hasta llegar a unas 2000 o 2500 unidades, adquisición léxica promedio de un niño normal. Sin embargo, en el "*Léxico básico preescolar costarricense*", (Murillo y Sánchez, 2002), se logró recuperar 3.191 unidades léxicas o lexemas, emitidos por los niños de cinco y seis años, en sesiones de 30 minutos aproximadamente en las que se proporcionaron discursos relativos a diez mundos léxicos.

Por otra parte, en el estudio "Disponibilidad léxica de los niños preescolares costarricenses", (Sánchez y Murillo, 2006), se recopilan 1.776 sustantivos diferentes, organizados por universo léxico. Además, se ofrece una distribución léxica por centro de interés o unidad temática, información que permite conocer cuáles son los campos léxicos más productivos para los preescolares, datos valiosísimos al planificar la enseñanza de la lengua en este nivel del sistema educativo. Este estudio también incluye una sección en que se hace una valoración cualitativa del vocabulario obtenido: se agrupan las palabras imprecisas, o sea aquellos términos que no están en relación jerárquica respecto de cada campo léxico. Las imprecisiones léxicas también dan cuenta de aquel vocabulario que está en proceso de apropiación semántica, pues el niño todavía no es capaz de abstraer y generalizar algunos rasgos semánticos que le permitan relacionar un significado específico con el significado que le corresponde, por ejemplo nombrar un referente como heladería con su nombre propio, como es el caso de Pops. La presencia de los términos imprecisos constituye una señal de alerta que indica la etapa en que se encuentra el preescolar en el proceso de adquisición del campo referencial respectivo y, en consecuencia, hacia donde debe orientarse su enseñanza.

De acuerdo con el LEBAPRESCO las formas más frecuentes entre los niños son sustantivos (1.892), seguidos de los verbos (610) y de los adjetivos (329). La identificación específica de las palabras por categoría gramatical es básica para planificar la enseñanza de ese tipo de palabras, mediante la programación de secuencias didácticas integradas.

Los adjetivos calificativos constituyen un valioso recurso expresivo en la etapa preescolar y muestran la presencia de un recurso usual en el proceso de adquisición de la lengua, pues es posible agruparlos por pares de antónimos, demostrando de esta manera lo que teóricamente se ha considerado: los padres, sin proponérselo, emplean la estrategia de contraste, es más fácil aprender vocabulario por términos opuestos. La presencia de 28 pares de antónimos en el discurso de los preescolares es una muestra de la manera natural en que adquiere el niño el vocabulario. El uso de conceptos que permiten la asociación es mucho más significativo para el niño que otros procedimientos sin esta característica.

Por otra parte, en el vocabulario de los preescolares también se encuentran voces onomatopéyicas, palabras que tratan de imitar sonidos de los cuales se derivan, tales como: cri cri, guau guau, tin tun, chucuchucuchucu.

En suma, la lectura cuidadosa de los materiales citados ofrece un panorama general del comportamiento del vocabulario expresivo de los preescolares costarricenses.

2.4. Evaluación de las conductas lingüísticas en niños: el léxico

“El nivel de conocimiento de palabras y conceptos constituye una medida excelente del desarrollo cognitivo-lingüístico y del potencial de aprendizaje a lo largo de la vida escolar (Gardner, 1991; McKeown y Curtis, 1987). En los primeros años de vida del niño, el conocimiento del mundo se traduce en el conocimiento de palabras (Crais, 1990). En los cursos medios y superiores, el conocimiento de las palabras debe traducirse en conocimiento del mundo”(Puyuelo, Rondal y Wiig, 2000:175).



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

De acuerdo con Puyuelo, Rondal y Wiig (2000), al valorar los principios de la evaluación de la función lingüística, o sea, los procesos de comprensión y de expresión textuales, es fundamental partir de las preguntas: ¿qué es el lenguaje? y ¿qué evaluar?

"Desde el punto de vista del proceso, el lenguaje es el producto de la integración de varios subsistemas: el subsistema de los fonemas, el de los lexemas, el gramatical, es decir la morfosintaxis, las regulaciones pragmáticas y la organización discursiva. Cada subsistema dispone de cierta autonomía con respecto a los otros, como lo demuestran las consideraciones actuales sobre la modalidad neurofuncional del lenguaje y las disociaciones observadas en las patologías del lenguaje y particularmente en las disfasias (...)" (Puyuelo, Rondal y Wiig, 2000:18).

La autonomía relativa de los subsistemas lingüísticos obliga evidentemente a evaluarlos por separado. "No podría hacerse una evaluación global del lenguaje sin poder precisar qué aspecto queremos medir. La evaluación de cada subsistema debe realizarse según modalidades específicas correspondientes a las características estructurales y funcionales del subsistema examinado" ((Puyuelo, Rondal y Wiig, 2000:20).

La evaluación se realiza para averiguar el estado de desarrollo de las conductas lingüísticas o saber cuáles están alteradas y en qué grado, con el objetivo de que la información sirva para planificar las actividades educativas específicas que requieran los sujetos evaluados.

El principio, según el cual no podemos evaluar correctamente más de "una cosa a la vez", debería tener un valor absoluto en toda evaluación. Inversamente, si proponemos una prueba léxica, presentaremos lexemas aislados o incluidos en enunciados que estamos seguros de que podrán ser entendidos sin dificultad por su estructura morfosintáctica. Los principales test de vocabulario cumplen con esas dos variables.

El análisis del lenguaje espontáneo es una tarea difícil que exige conocimientos profundos de psicolingüística y, en el caso de niños o adolescentes, conocimientos profundos sobre el desarrollo del lenguaje. Por este motivo, la evaluación del lenguaje espontáneo raramente se incluye en las pruebas que proponen los test de lenguaje regulares.

Otro aspecto por considerar es que "la evaluación de la extensión del lenguaje de producción topa con una limitación drástica. Se trata de la imposibilidad para realizar un inventario *exhaustivo* del vocabulario expresivo de un sujeto. No es posible plantearse

situaciones de evaluación en las que se pida al sujeto que nombre todos los componentes del mundo material. Aun cuando nos lo pudiéramos plantear, deberíamos grabar durante 24 horas al día las emisiones del sujeto durante muchos días. Esta limitación se ve atenuada por el hecho de que el vocabulario de producción es cuantitativamente inferior al vocabulario de recepción del mismo sujeto. Generalmente entendemos más palabras de las que utilizamos en nuestro lenguaje. Sin embargo, la relación es difícil de cuantificar y por esto la evaluación léxica se refiere casi siempre al vocabulario de recepción" (Puyuelo, Rondal y Wiig, 2000:137).

En nuestro caso se evaluará la riqueza léxica mediante la prueba Pd50 (diversidad de sustantivos, adjetivos y verbos en textos de 50 enunciados) y se ofrecerán las normas costarricenses para la comparación de los resultados con otras poblaciones.

2.5. La riqueza léxica

Respecto de la estimación de la diversidad del vocabulario producido por los niños, existen distintos tipos de medida: valoración de un número fijo de palabras, conteo del número de palabras producidas en un período de tiempo determinado, sumatoria de las palabras emitidas en un número predefinido de enunciados.

LMEV –longitud media del enunciado-: valoración de 50 a 100 enunciados producidos por el niño, a partir de los cuales se calcula la longitud media del enunciado (LME) y se analizan algunos componentes sintácticos de las producciones realizadas. El rango de aplicación 1.5 y 5 años o de 5 a 18 años de edad, según el autor. Se calcula dividiendo el número total de morfemas por el número de producciones:

$$\text{LMEV} = \frac{\text{Número de morfemas}}{\text{Número de producciones}}$$

IDL –Índice de diversidad léxica-: análisis de la diversidad léxica en 50 o más enunciados. El rango de aplicación aproximada es de 3 a 8 años. Se calcula dividiendo el número de palabras diferentes por el número de palabras producidas.

$$\text{IDL} = \frac{\text{Número de palabras diferentes}}{\text{Número total de palabras producidas}}$$

Pd50 –promedio de palabras diferentes-: conteo de las palabras diferentes en textos de 50 enunciados. Con esta medida se puede tener una idea más precisa de la riqueza del vocabulario de los niños, además, es un cálculo sensible al aumento de la edad. Se calcula dividiendo el número total de vocablos tipo por el número total de palabras.

$$\text{PD50} = \frac{\text{Número de vocablos tipo}}{\text{Número total de palabras}}$$

En Costa Rica se han realizado tres investigaciones que evalúan la densidad léxica¹; la primera de Barahona Novoa (1996) determina la riqueza léxica de textos producidos en la radio; la segunda, Murillo Rojas (1998), mide la riqueza léxica de niños preescolares de tres a seis años; la tercera, Leoni de León (1997), analiza la prensa escrita. Todas esas investigaciones se realizaron mediante el programa Exégesis².

Exégesis extrae la riqueza léxica por medio de la densidad de un texto. Utiliza el coeficiente que resulta de dividir el número de palabras diferentes de un corpus entre un segmento determinado del texto, que debe tener 100 palabras gráficas. La densidad permite inferir el total de vocablos que se obtendrían de un corpus breve si tuviera una extensión mayor.

¹ Medida que determina cuántas palabras diferentes aparecen en un texto de 100 unidades.

² El programa Exégesis, donado por el Colegio de México, a la Escuela de Filosofía, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica, analiza la densidad de textos de 100 unidades. Este programa determina la riqueza léxica con base en los siguientes rangos:

- a) superior: de 66,5 a 70,5
- b) central: de 60,5 a 64,5
- c) inferior: de 54,5 a 58,5

Para efectos de este estudio se entenderá por riqueza léxica la diversidad de palabras de contenido léxico que usan los niños (sustantivos, adjetivos y verbos), en producciones textuales de 50 enunciados, calculada mediante la fórmula Pd50.

Cada participante debe narrar, contar una historia, un cuento o una película, según sus intereses, en un tiempo promedio de cinco a diez minutos. Los textos emitidos por los niños se graban para su posterior transcripción. El texto transcrito se divide en 50 enunciados oracionales y se cuentan sustantivos, adjetivos y verbos como vocablos tipo, para identificar las palabras distintas y se hace otro conteo con el total de esas clases de palabras en el texto.

A continuación se presenta un ejemplo de un texto de cincuenta enunciados, separados mediante una barra oblicua, con el propósito de que sirva de modelo al profesional que desee valorar la riqueza léxica de niños entre cuatro y seis años y once meses.

Sexo: Femenino.

Edad: 5 años y 7 meses.

Tipo de institución: Kinder público, provincia de Alajuela.

Cuento: Los tres cerditos.

Enunciados: 50, ubicados entre dos líneas oblicuas.

Bueno, que /habían tres chanchitos //que siempre jugaban en un parque/, pero /el hermano mayor le dijo a los hermanos menores/ /que no debían de trabajar tanto/ y entonces /le dijo el hermano mayor/ /que fueran a nuestra casa/ pero /no fue/ porque /el hermano mayor le había dicho/. Eh! /Ya hemos jugado bastante hermanitos/ entonces /se fueron a la casa/ y /era una cueva./ Entonces /fueron a bañarse a un tanquecito/ /que tenía mucha agua/ que era limpia/ y /era ... este bonita/ y entonces /fue un pajarito/ /que se llama Petirrojo/ /que es amigo de ellos dos/, /digo de ellos tres/. /Le dijeron/ -/tengan cuidado amiguitos/, /por ahí anda un lobo/ que /quiere comer/ y /está muy hambriento/ y /yo no pienso/ /que él no quiera comérselos a ustedes/, pero /creo que si se los va a comer/.



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMDEC)
Facultad de Educación

Entonces /vayan a la casita/, entonces /terminaron jugando en el río/. Y muy asustados los hermanitos menores/, entonces /los dos menores salieron corriendo/, entonces /el otro dijo –tranquilos hermanitos/ /no nos alcanzará en la cueva de nosotros/. Verdad, entonces /vieron una huella del lobo/, entonces /cuando él fue de nuevo al paso/ /a dejar un montón de pajarillos/ (...) y entonces /le dijeron/ /–vete malo lobo/, entonces /sí se fue/, pero /mañana iba a regresar/, era. Pero entonces /el hermano menor y el del medio preguntaron/ / que estaban muy asustados/ /–ahora qué vamos a hacer/ y /el hermano mayor dijo/ /que todos los hermanitos vamos a ir a construir una casita/, entonces /abrieron las puertas/ y /salieron/, /uno hizo la de paja, el más chiquitito/, /el del medio la hizo de madera/ y /el otro lo hizo de ladrillos/.

Una vez transcrito el texto con la correspondiente identificación de los 50 primeros enunciados, se procede a identificar las siguientes palabras: sustantivos, verbos y adjetivos; se registran todas sin importar que estén repetidas. Posteriormente se cuentan para establecer la frecuencia total.

El vocablo tipo, que viene a coincidir con la palabra tal como se registraría en un diccionario, se identifica de la siguiente manera, por ejemplo, "hermano" en calidad de vocablo tipo o palabra diferente es una, pero en el texto anterior aparecen las siguientes formas: hermano (siete veces), hermanos (una vez) y hermanitos (cinco veces), para un total de trece; "jugar" aparece con las siguientes formas: jugaban, hemos jugado y jugando, frecuencia tres.

3. Metodología de trabajo

Con el objetivo de conocer la riqueza léxica de los preescolares y establecer normas de valoración con niños costarricenses se trabajó con una población de 237 niños de 3 años a 6 años y once meses, que asistieron durante el año 2008 a seis instituciones de educación preescolar costarricense: dos públicas, dos privadas y dos CEN-CINAI³. De ese total se seleccionó una muestra de 101 preescolares, que produjeron textos de 50

³ La categoría CEN-CINAI corresponde a las guarderías del Ministerio de Educación y nutrición que atienden niños de dos a los seis años.



enunciados, cantidad necesaria para realizar la valoración estadística de la riqueza léxica, mediante el Pd50.

Variables

4. Riqueza léxica: se entenderá como la variabilidad de palabras de contenido léxico que usan los niños –sustantivos, adjetivos y verbos-, en producciones textuales de 50 enunciados.
5. Tipo de institución: se trabaja con tres tipos de instituciones: pública, privada y CEN-CINAI; todas del Área Metropolitana.
6. Rangos de edad: se trabaja con tres rangos de edad, en los que se ubican, mayoritariamente, los niños costarricenses que asisten a instituciones preescolares. No se consideró el rango de tres años, dada la dificultad de obtener producciones textuales de cincuenta enunciados durante una sesión de trabajo.

Procedimientos metodológicos y análisis del corpus

Conviene recordar que para este apartado los textos, por excelencia deben ser discursos narrativos y la muestra original, debido a las características especiales que se requería del texto producido, se redujo a 101 informantes de los 237 originales, distribuidos de la siguiente manera: kínder público 40 niños, kínder privado 40 niños y 20 de CEN-CINAI. Por esa misma razón, los niños de tres años a tres años y once meses, fueron excluidos de la muestra final.

A continuación se presenta el procedimiento seguido:

1. Cada participante debía narrar, contar una historia, un cuento o una película, según sus intereses. Los textos emitidos por los niños se grabaron para su posterior transcripción.



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

2. Se hizo una transcripción grafemática, se escribió cada uno de los enunciados emitidos por el niño con la mayor fidelidad posible; además se transcribieron los enunciados del adulto encuestador para clarificar el contexto lingüístico-comunicativo en que se produjo la emisión textual del sujeto investigado.

3. El texto se dividió en enunciados oracionales.

4. Para el cálculo del número de palabras distintas o vocablos-tipo, se contabilizó solo una vez cada lexema: sustantivo, adjetivo y verbo. Por ejemplo: "casa", "casita" y "casilla", cuentan como un solo vocablo-tipo "casa"; "comieron", "comimos", "comió", cuentan como el vocablo-tipo "comer"; "suave", "suavecito", cuentan como "suave".

4.1. Para obtener el número de verbos distintos se contaron una sola vez las formas infinitivas de cada expresión verbal que aparecían en las muestras individuales. Las perífrasis verbales, entendidas como la unión de dos o más formas lingüísticas que funcionan conjuntamente como una unidad verbal, se contaron como un solo verbo.

4.2. Para obtener el número de sustantivos (comunes, colectivos, abstractos, concretos y compuestos) distintos se contaron los lexemas de cada nombre una sola vez. No se consideraron los nombres propios.

4.3. Para obtener el número de adjetivos distintos se contaron los lexemas de cada adjetivo una sola vez.

5. El cálculo del número total de palabras –sustantivos, adjetivos y verbos– de cada texto se obtuvo al contar todas las formas de las palabras objeto de estudio: "casa", "casita", "casilla", son tres palabras.

6. El cálculo del Pd50 se obtiene así:

$$\text{Pd50} = \frac{\text{Número de palabras tipo}}{\text{Número total de palabras}}$$

7. Los datos fueron procesados mediante el programa EXCEL.

Resultados

Los resultados se organizan de la siguiente forma:

1. Índice de riqueza léxica total para todos los niños independientemente de la edad cronológica.
2. Índice de riqueza léxica parcial, según la variable sexo: niños y niñas.
3. Índice de riqueza léxica parcial, según la variable tipo de institución: pública, privada y CEN-CINAI.
4. Índice de riqueza léxica parcial, según la variable edad: 4, 5 y 6 años.

Las comparaciones se realizaron a partir de las medidas: moda, media, mediana, desviación estándar (DS) y calificación máxima (Cali Max)/calificación mínima (Cali Min).

Tabla No. 3
Diversidad léxica: datos de la población total

Unidad de medida	Promedio de palabras diferentes	Promedio total de palabras	Índice de diversidad léxica
Moda	78	123	0,62
Media	73,92	114,20	0,65
Mediana	75	114,5	0,65
DS	10,11	16,29	0,09
Cali Max	98	163	0,93
Cali Min	53	79	0,43

Como se observa en la tabla anterior, el índice promedio de diversidad léxica⁴ en nuestra muestra es de 0,65, mayor al considerado como normal en la bibliografía consultada, superior a 0,50.

En nuestro caso se considerará como rango de normalidad a los preescolares que se ubican entre una desviación estándar inferior y una superior de la media:

Superior: mayor a 0,75.

Normal: 0,56 a 0,74.

Inferior: menor a 0,55.

Los textos tuvieron un promedio de 73,92 palabras diferentes o sea vocablos-tipo y un total promedio de 114,20 palabras de discurso, habiéndose tomado en cuenta, se hace la

⁴ El índice máximo de diversidad léxica es de 1.

observación una vez más, solo palabras de contenido léxico: sustantivos, adjetivos y verbos, los cuales no se registraron por separado.

Vale la pena resaltar los puntajes máximos y mínimos en la valoración individual de la diversidad léxica: 0,93 y 0,43. De los cuales se deduce que el niño con una densidad de 0,43 debe necesariamente recibir un programa de apoyo para enriquecer su vocabulario.

Respecto de la variable sexo, la muestra con que se trabaja es muy homogénea, considera el aporte de 55 mujeres y de 56 varones, factor que favorece la comparación al tratarse de grupos del mismo tamaño.

Los resultados indican que la variable sexo no es pertinente al valorar la riqueza léxica de los preescolares costarricenses, pues el comportamiento de niños y niñas es prácticamente el mismo.

Por otra parte, la distribución por grupos de edad presenta el siguiente comportamiento: 21 niños de 4 a 4,1; 58 niños de 5 a 5,11 y 22 niños de 6 a 6,11, esta conformación muestral responde a la variable "presencia" de 50 enunciados o más. El resultado de cada grupo de edad se presenta en las tablas No.4, No.5 y No.6.

Tabla No. 4

Diversidad léxica: variable edad, 4 años

Unidad de medida	Promedio de palabras diferentes	Promedio total de palabras	Índice de diversidad léxica
Moda	78	121	0,60
Media	74,47	114,68	0,65
Mediana	75	115	0,65
DS	9,97	15,49	0,08



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEX)
Facultad de Educación

Tabla No. 5

Diversidad léxica: variable edad, cinco años

Unidad de medida	Promedio de palabras diferentes	Promedio total de palabras	Índice de diversidad léxica
Moda	78	123	0,62
Media	73,91	114,53	0,65
Mediana	75	115	0,65
DS	10,16	16,03	0,09

Tabla No. 6

Diversidad léxica: variable edad, seis años

Unidad de medida	Promedio de palabras diferentes	Promedio total de palabras	Índice de diversidad léxica
Moda	78	123	0,62
Media	73,72	113,06	0,66
Mediana	75	112,5	0,65
DS	9,68	14,28	0,09

Los preescolares más productivos fueron los niños de cinco años, al ofrecer un mayor número de textos completos. No obstante, al comparar los índices de diversidad léxica promedio en cada grupo no se observan diferencias, excepto por un punto en la media del último grupo.

Un resultado similar obtienen Álvarez Durán, Barraza Parraguez, Heredia Tudela, Jonquera Fernández y Olea Ortega (2006), al comparar el índice de diversidad léxica de 30 niños con desarrollo normal del lenguaje (DNL) y 30 preescolares diagnosticados con la patología "Trastorno específico del lenguaje" (TEL), en el rango de edad cuatro años a cuatro años y once meses, residentes de Santiago de Chile. Para efectos nuestros tomaremos únicamente los niños con desarrollo normal del lenguaje.

En ese estudio se trabaja con textos de cincuenta enunciados, pero para los cálculos estadísticos consideraron solamente del enunciado 21 al número 50. Metodología distinta a la nuestra. No obstante lo mencionado, interesa resaltar que la media de diversidad léxica de los niños con DNL es de 0,64, muy próxima a la nuestra 0,65, aspecto que en cierta medida permite proyectar nuestros datos a poblaciones mayores.

Ahora bien, respecto de la variable tipo de institución (CEN-CINAI, kínder público y kínder privado), la distribución de los grupos es la siguiente: 40 preescolares de kínder público, 41 de kínder privado y 20 de CEN-CINAI. Respecto de la longitud de los textos producidos fueron más elocuentes los niños de kínder público y privado que sus pares que asisten a CEN-CINAI.

La valoración cuantitativa de los textos es muy similar en los tres tipos de institución (0,65 y 0,66), las medias son casi las mismas. Sin embargo, al revisar los totales de palabras producidas en cada tipo de institución, podrían encontrarse otras valoraciones que permiten inferir la presencia de enunciados más largos en unas instituciones respecto de las otras: kínder público, 120,53 palabras; kínder privado, 111,26 palabras y CEN-CINAI, 103,95 palabras.

Aguado (1995) reflexiona en torno a la relación entre longitud promedio de los enunciados y riqueza léxica: enunciados con mayor número de palabras se verán reflejados en los índices de riqueza léxica. Por supuesto que al hacer valoraciones individuales se reflejará mejor esta relación, la cual lamentablemente se desdibuja al trabajar con poblaciones mayores.

En suma, con el objetivo de ubicar a los preescolares en pruebas individuales, se considerarán los siguientes rangos:

Superior: mayor a 0,75.

Normal: 0,56 a 0,74.

Inferior: menor a 0,55.

Por tanto y de conformidad con los parámetros, los niños que obtengan un rango inferior a 0,55 deberán recibir una atención educativa especial en la producción de discursos narrativos orales, a fin de promover su enriquecimiento léxico.

4. A manera de conclusión

Los rangos promedio para valorar la riqueza léxica en los preescolares de cuatro, cinco y seis años son los mismos, según el comportamiento de la muestra analizada en este estudio.

La norma obtenida, presentada en tres rangos -superior, normal e inferior-, ofrece información básica para complementar una valoración global del desempeño lingüístico de los preescolares y, por tanto, focalizar la atención en aspectos específicos, tales como la riqueza léxica en la producción narrativa.

Este estudio aporta información básica para realizar una valoración objetiva del desarrollo normal del lenguaje de los preescolares costarricenses.

5. Bibliografía

Álvarez Durán, Barraza Parraguez, Heredia Tudela, Jonquera Fernández y Olea Ortega (2006). *Desempeño semántico en niños con TEL: utilización del índice de diversidad léxica*. Seminario de investigación. Universidad de Chile.

Aguado, Gerardo (1995). *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años: bases para un diseño curricular en la educación infantil*. Madrid: CEPE.

Aguado, Gerardo (1999). *Trastorno específico del lenguaje: retraso del lenguaje y disfasia*. Málaga: Aljibe.

Bruner, Jerome (1983). *El habla del niño*. Barcelona: Paidós.

Chiat, Sula (2001). *Mapping theories of developmental language impairment: premises, predictions and evidence*. En *Language and cognitive processes in developmental disorders*. University of Oxford, UK: Dorothy Bishop.

Dunn, Lloyd. M.; Dunn, Leota M. (2006). *PPVT-III Peabody Test de Vocabulario en imágenes*. Madrid: TEA

Echeverría, Max; Vélz, Mónica; Muñoz, Gloria; Valdivieso, Humberto (1997). *Estructura de un perfil de competencia lingüística*. En *Revista REALE*, 7. pp. 39-55

Galeote, Miguel (2004). *Adquisición del lenguaje: problemas, investigación y perspectivas*. Madrid: Pirámide.

Gallardo, José Ramón; Gallego, José Luis (2003). *Manual de logopedia escolar: un enfoque práctico*. Málaga: Aljibe.

Herrera, María; Mathiesen, María; Pandolfi, Ana (2000). *Variación en la competencia léxica del preescolar: algunos factores asociados* [En línea] Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile, no.35, p.61-70. Recuperado 14 de agosto 2009. En http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132000003500004&script=sci_arttext

Murillo, Marielos (1998). *Riqueza léxica en niños preescolares costarricenses*. En *Revista Educación*. 22 (1): 131-140.

Murillo, Marielos; Sánchez, Víctor (2002). *Léxico básico de los niños preescolares costarricenses*. San José: Universidad de Costa Rica.

Nippold, Marilyn A. (1998). *Later language development*. The school-age and adolescent years. Haustin: PRO-ED, Inc.

Pandolfi, Ana; Herrera, María; Mathiesen, María (1994). *El lenguaje infantil: procedimientos analíticos para su descripción*. En Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 26 n1, 15-33.

Pardo, Néstor (2006). *Insuficiencia en vocabulario, terapia del lenguaje y educación*. [En línea]. Recuperado el 1º de marzo de 2009.

En <http://espanol.geocities.com/taouniv/vocabulario.html>

Peralbo, Manuel; Gómez, Bernardo; Santórum, Rosa; García, Manuel (1998). *Desarrollo del lenguaje y cognición*. Madrid: Pirámide.

Perelló, Jorge (1977). *Trastornos del habla*. Tercera edición. España: Científico-Médica.

Puyuelo, Miguel; Rondal, Jean-Adolphe (2003). *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje: aspectos evolutivos y patología en el niño y el adulto*. Barcelona: Masson.

Puyuelo, Miguel; Rondal, Jean-Adolphe; Wiig, Elisabeth (2000). *Evaluación del lenguaje*. Barcelona: Masson.

Rondal, Jean-Adolphe (1990). *La interacción adulto-niño y la construcción del lenguaje*. México: Trillas.

Sánchez Corrales, Víctor Ml. y Murillo Rojas, Marielos. (2006). *Disponibilidad léxica de los niños preescolares costarricenses*. San José: Universidad de Costa Rica.

Serra, Miguel; Pérez, Encarna (2003). *Análisis del retraso del lenguaje(A-RE-L)*. Barcelona: Ariel.

Serra, Miguel; Serrat Elisabet; Solé, Rosa; Bel, Aurora; Aparici, Melina (2000). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Siguan, Miguel; Colomina, Rosa; Vila, Ignasi (1990). *Método para el estudio del lenguaje infantil*. Barcelona: Abril.

Terré, Orlando (2007). *Trastornos y alteraciones en el lenguaje infantil*. (3ª ed.) San José: Santa Paula.



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

Triadó, Carmen; Forns, María (1992). *La evaluación del lenguaje: una aproximación evolutiva*. Barcelona: Antrhopos.

Villegas, Francisco (2004). *Manual de logopedia: Evaluación e intervención de las dificultades fonológicas*. Madrid: Pirámide.